



Literatura

Cantares de Boda

Recopiladas Por FELISA MARTÍNEZ

A la puerta de la iglesia

Aunque la traes conmigo,
no la traes muy segura,
que puede decir que no
delante del señor cura.

Piensa niña lo que haces,
piensa lo que vas a hacer,
el gordón de que torcido
no se vuelve a destorcer.

El novio le dio a la novia
un anillo de oro fino,
ella le dio la palabra
que vale más que el anillo

Saca niña ese pañuelo,
que te dieron con las donas,
para recibir las arras,
que te las da el novio ahora.

Ya recibiste casada
lo que nunca has recibido,
trece monedas de plata
de manos de tu marido.

Entra niña para adentro,
pisa la losa sagrada,
esta es la primera vez
que la pisas de casada.

Entra niña para adentro,
no tomes agua bendita,
que no lo manda la ley
ni lo permite la misa.

Entra niña para adentro,
verás a Cristo enclavado,
éste es el mayor testigo
de la palabra que has dado.

Después de la misa

Ya se ha acabado la misa,
ya se ha cerrado el misal,
que hace dentro la casada,
que hace dentro que no sal.

Por encima la cabeza,
de que la misa ya oída,
revolaba una paloma
y era la Virgen María.

Por encima la cabeza,
de que la misa cantada,
revolaba una paloma,
era la Virgen Sagrada.

Dime niña que dijiste,
cuando al altar te pusiste,
dime niña que rezaste,
cuando al altar te sentaste.

Si pediste al Rey Divino
que te diera buen marido,
si pediste al Rey del Cielo
que te diera buen consuelo.

A la Virgen del Rosario
y a la de la Concepción
le pedimos muy de veras
que te echen la bendición.

Niña que estás ahí alante,
donde cristiana te hicieron,
reza una salve a la Virgen
y al bendito Cristo un credo.

Niña que estás ahí alante,
alante al altar mayor,
reza una salve a la Virgen
que te haga bien casada.

Reza niña ese rosario
y acábalo de rezar,
rézalo con devoción,
que te acaben de casar.

Levántese la madrina
a darle agua a la afijada,
que ésta es la primera vez
que se la da de casada.

Sal casada de la iglesia,
que te estamos esperando
pa darte la norabuena,
que sea por muchos años.

Sal casada de la iglesia,
sal y no salgas llorando,
que no digan que te pesa
de que le diste la mano.

A la puerta de la iglesia
ya te quitamos la cinta,
porque ya te despediste
de ser hija de María.

Buenos días señor cura
y también los señores novios,
que con el cuerpo de Cristo
se desayunaron todos.

De camino a casa

Apártense para un lado,
caballeros y señores,
dejen pasar a la novia,
vestida de resplandores.

Apártense para una lado,
señores y caballeros,
dejen pasar a la novia,
vestida de terciopelo.

Cuando veniste pa misa,
veniste moza soltera;
ahora que vas pa casa,
te llevamos prisionera.

No te prendimos con grillos
ni tampoco con cadenas,
que te prendió el señor cura
con las llaves de la iglesia.



Casada que te casaste
con los libros de la iglesia,
nadie te descasará,
no siendo el Rey de los Cielos.

A la puerta de la iglesia
cantaban dos ruiseñores,
con sus lenguas ya decían
hoy se unen dos corazones.

Dos corazones unidos
no se separan jamás,
mientras Dios no los separe
pa toda una eternidad.

Por donde va la casada,
queda la hierba granada;
por donde va la madrina,
queda la hierba florida.

Ahora que vamos entrando
por esta calle de rosas,
hemos de pedir que viva
el casado y la su esposa.

Esta calle está enramada
con hojas de belladona,
que la enramó el señor novio,
cuando vino a ver la novia.

Esta calle está enramada
con hojas de laurel,
que la enramó el señor novio,
cuando la vino a pretender.

Esta calle está enramada
con hojas de perejil,
que la enramó el señor novio,
cuando la vino a pedir.

Esta calle está enramada
con hojas de palera,
que la enramó el señor novio,
cuando vino a pretenderla.

Ya se ven los palacios,
donde salió la paloma;
tira cazador un tiro,
que la llevas por esposa.

Ya se ven los palacios,
donde salió la perdiz;
tira cazador un tiro,
que la llevas para ti.

Al pasar por la ponteja,
madrina tenga cuidado,
que no se caiga la novia,

agárrela por la mano.

Al revolver esta esquina
y al pasar este reguero,
ya llegamos a la casa
de los casaditos nuevos.

Salga, salga la su madre,
por este portal barrido,
a recibir a su hija,
que viene con su marido.

Salga, salga la su madre,
por esta casa barrida,
a darle la bendición,
a ésta, su hija querida.

Quédate con Dios, adiós,
nuestra amiga y compañera;
quédate con tu marido,
que así lo manda la iglesia.

Durante la comida

Beba usted, señorito novio,
que de balde se le da,
beba usted, señorita novia,
que el novio lo pagará.

Estríbillo:
La berbenera beberá,
la borrachera ya vendrá.
Y después de haber bebido,
más alante se le da.

Beba usted, señor padrino,
que el novio lo pagará;
beba usted, señora madrina,
que el novio lo pagará.

Estríbillo:
Por debajo de la mesa,
se menea no sé qué;
es el novio y la novia
que se tocan con el pie.

Estríbillo:
Vivan y revivan
los señores novios,
padrino y madrina
y vivamos todos.

Padrino más fanfarrón
que el que llevó este novio,
no lo hay en este pueblo
ni en todo el contorno.

Madrina más elegante

que la que llevó esta novia,
no la hay en esta barriada
ni en toda la ribera.

Le encargamos a los novios
y a los señores padrinos,
que si está floja la cama,
que la aprieten un poquito.

Que contenta está la novia,
porque salió de doncella;
más contento estará el novio,
porque va a dormir con ella.

Cuatro esquinas tiene el cuarto,
cuatro tiene la cocina,
cuatro tiene la cama,
donde la niña dormía.

La madrina es una rosa,
el padrino es un clavel,
la novia es un espejo
y el novio se mira en él.

De la buena cepa,
sale buena rama;
de buena familia,
viene tu mamada.

De la buena rama,
sale buen racimo;
de buena familia,
viene tu marido.

Si marcharas a vivir,
por esas tierras lejanas,
las vecinas que tuvieras,
las llamarías hermanas.

En esta boda no hay mozos,
y si los hay no os veo;
estarán en la cocina
atizando los pucheros.

Discurrió la cocinera,
no hizo cosa mejor;
meter los mozos al horno
y llamar al capador.

Revolaba la paloma
por encima de una torre,
que los mozos de esta boda
perdieron los pantalones.

Revolaba la paloma
por las orillas del río,
echar a los mozos fuera,
que nos beben todo el vino.

Revolaba la paloma,
por la torre Posadilla,
echar a las mozas fuera
que nos comen la tortilla.

Te encargamos, señor novio,
y volvemos a encargar,
que si la novia va al baile,
que la vayas a buscar.

Te encargamos, señora novia,
y volvemos a encargar,
que si el novio va a la taberna,
que lo vayas a buscar.

También le encargamos
al nuevo recién casado,
no encomiendes a tu esposa
al santo Cristo del palo.

Al padrino de esta boda
le queremos encargar,
que nos traiga los puros,
que los queremos fumar.

A la madrina de esta boda
le queremos encargar,
que nos traiga las almendras,
que las queremos chupar.

Cómo sonarían
las buenas campanas,
cómo sonarían,
si la maltrataras.

Cómo sonarían
las buenas esquilas,
cómo sonarían,
si le pegarías.

Después de la comida: **A los regalos.**

Presten silencio, señores,
y un poco de atención,
que vamos a dar las gracias
a quien nos hizo favor.

Vivan y revivan
los señores novios,
padrino y madrina
y vivamos todos.

El plato que está en la mesa
en medio tiene un pepino;
cúbrase de oro y plata,
el primero es el padrino.

El plato que está en la mesa
en medio tiene una oliva;
cúbrase de buen regalo,
la segunda es la madrina.

El plato que está en la mesa
en medio tiene una rosa;
cúbrase de buen regalo,
las terceras son las mozas.

El plato que está en la mesa,
el que tiene el hondón roto,
cúbrase de buen regalo,
los cuartos son los mozos.

El plato que está en la mesa,
el que tiene el hondón verde,
echen en él los regalos,
toda la demás gente.

De camino hacia la rosca.

Salid al campo casada,
salid y veréis la gala. (bis)

Veréis a vuestro marido
bien calzado y bien vestido.
Salid y veréis la gala. (bis)

Quién tuviera ese tu pelo,
para hacer un gordón de ello,
para tu cuerpo apretar. (bis)

Estríbillo:
Tus amores me rinden, niña.
Tus amores me hacen andar. (bis)

Quién tuviera esa tu frente
que parecía una fuente,
mas no tiene manantial. (bis)

Quién tuviera esos tus ojos
que parecen dos anteojos,
para ver, leer y contar. (bis)

Quién tuviera esa tu boca
que parece una sopa,
para los vinos probar. (bis)

Quién tuviera esa tu lengua,
para alabar a Dios con ella
y a la Virgen saludar. (bis)

Quién tuviera esos tus brazos,
que parecen hilos largos,
para tu cuerpo abrazar. (bis)

Quién tuviera esos tus dedos,
pa poner anillos nellos,
de aquellos que suelen dar. (bis)

Quién tuviera esas tus piernas,
que parecen dos linternas,
para los ríos pasar. (bis)

Quién tuviera esos pesines,
para calzar zapatines
de aquéllos de gordobán. (bis)

Canción de la rosca.

Parte la rosca, casada,
pártela y dánosla. (bis)

Pártela con la navaja
y da de ella a quien trabaja.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con el cuchillo
y da de ella a tu marido.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con tus manos
y da de ella a tus hermanos.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con tus dientes
y da de ella a tus parientes.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con tus dedos
y da de ella a tus abuelos.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con tus muelas
y da de ella a tus abuelas.
Pártela y dánosla. (bis)

Pártela con los caninos
y da de ella a tus padrinos.
Pártela y dánosla. (bis)

Después de la rosca.

Recógete, niña,
vete a recoger,
soltera al baile
nunca has de volver.

Recógete dama
de los ojos negros,
que el rey te amenaza
de los caballeros.

Recógete dama
de los ojos blancos,
que el rey te amenaza
desde su palacio.

Adiós, palomita
de las alas rojas,
ya te despediste
de todas las mozas.

Adiós, palomita
de los palomares,
ya te despediste
de tus mocedades.

**Después de la rosca
y en casa de la novia.**

1ª

Ponga, madre, mesa,
manteles de lino,

que aquí viene su hija
con el su marido.

Ponga, madre, mesa,
manteles de holanda,
que aquí viene su hija
con la gente honrada.

Ponga, madre, mesa,
manteles de estopa,
que aquí viene su hija
con toda la tropa.

2ª

Ésta sí que se lleva la gala,
ésta sí, que nosotras nada.
ésta sí que se lleva la flor,
ésta sí, que nosotras no.

Estribillo:

Vivan y revivan ...

Las hierbitas en el río
se juntan unas con otras,
así te juntabas tú,
compañera, con nosotras.

Si tienes algún sentir
de todas tus compañeras,
hoy se lo puedes decir,
que te despediste de ellas.

Si tienes algún sentir
de tus queridos padres,
hoy se lo puedes decir,
que de su dominio sales.



Típica boda del Santibáñez de antaño. 9 de octubre de 1962.